



Formación hacia la mayoría de edad

La escuela secundaria y

Juvenal Nieves Herrera
Rector
Centro Educativo Distrital El Libertador

La escuela secundaria es un nivel de la educación colombiana que recibe estudiantes entre 10 y 16 años de edad con la aspiración de darles formación integral para vincularlos luego a la sociedad. Cuenta con un pénsam que podría aceptarse como global y, con una intencionalidad de acercar a los escolares con la ciencia, la cultura, las humanidades, la estética y la expresión física en los propósitos de formarlos académica, laboral y cívicamente, lo que les permitirá insertarse a niveles superiores de la educación, a emplearse en una actividad que solucione sus problemas de vida y, a su vez, a integrarlos como ciudadanos a la sociedad.

Lo anterior puede ser un imaginario que, en la práctica, no se está cumpliendo. Este tipo de escuela, en la generalidad, no ha optado por la asunción de los códigos de la modernidad que le garanticen a los estudiantes el acceso a la universalidad del pensar, a la libertad de opinión, a los descubrimientos científicos, a contar con diversos enfoques religiosos y políticos, a visualizar los avances sociales y morales y a tener un sentido estético expresivo.

Una escuela secundaria en la modernidad podría enfatizarse que se encuentra bastante alejada de una época de ilustración y, mucho más, de tener el carácter de ilustrada.

Las razones y sinrazones de este autorreconocimiento están por dilucidarse a la luz del diálogo, la confrontación entre quienes han dirigido la educación, desde las esferas estatales hasta las organizaciones gremiales y académicas del magisterio, los mismos docentes y demás asociaciones y grupos de investigadores educativos. Todos ellos tendrán que generar un movimiento nacional por la educación en aras de establecer reales indicadores de calidad de la educación en dirección al tercer milenio que se avecina.

Con referencia a la formación hacia la mayoría de edad, la escuela secundaria, por lo general, ha venido actuando como tutora de los estudiantes, lo que los ha "formado" en la dependencia, sin permitirles pensar por sí mismos.

El ciclo secundario lo inician unos jó-

venes preadolescentes que se encuentran en tránsito de la heteronomía hacia los niveles de autonomía.

Piaget y Kolberg establecieron que los niños mantienen un sistema de obediencia a la autoridad hasta los diez años. No obstante, la experiencia docente indica que, aún en edades superiores, se continúa siendo dependiente de otros: maestros, adultos, autoridades y hasta en los credos y normas establecidas por la misma sociedad. (Sería interesante establecer si Kant definió algunos topes cronológicos para alcanzar la mayoría de edad).

Es preferible y "cómodo ser menor de edad si se tiene un libro que piensa por mí... no necesitare esforzarme, otro asumirá por mí tan fastidiosa tarea de pensar".

Esta circunstancia casi que se genitiza en el hombre, debido a la cultura de la imposición implementada por la escuela, la familia y la sociedad.

Por otro lado, tanto la escuela primaria como la secundaria han comportado sus métodos de trabajo, basados en códigos disciplinarios y normas escolares que han tenido como propósito encasillar y amarrar los comportamientos de los estudiantes, impidiendo que actúen por sí solos. Ya lo señalaba Kant: "Los reglamentos y fórmulas, como instrumentos mecánicos de un uso racional, o más bien del abuso de sus dotes naturales, son los grillos que atan a una persistente minoría de edad".

A partir de los años transcurridos desde la divulgación de esta tesis pareciera que nada hubiese ocurrido, toda vez



galidad para sí mismo, tanto individual como colectivamente.

que la escuela secundaria poco ha modificado la costumbre de educar basados en los esquemas rígidos que ra-

yan en los niveles de la sanción y del castigo. La formación en la convivencia, la armonía, la democracia y la tolerancia hasta hace muy poco han tocado las puertas de la escuela.

La escuela secundaria, sin embargo, debe tener como uno de sus principales propósitos, garantizar a los estudiantes unas prácticas que les permitan autoformarse y autoapropiarse de unos saberes, unos conocimientos y de unos ejercicios de democracia y convivencia que les indiquen el camino hacia la estructuración de su mayoría de edad; es decir, que se vayan convirtiendo en hombres o mujeres autónomos en la medida en que asumen un nivel de le-

La autonomía individual es algo inherente al hombre, que debe descubrir y construir con el esfuerzo de su razón y voluntad; claro que sin olvidar que vive en un entorno de carácter social. La autonomía colectiva se adquiere en relación con otros, de manera consensual para beneficio mutuo, tanto del espacio inmediato, del grupo, de la institución o de la sociedad en general.

La mayoría de edad es contraria a todo autoritarismo de otros; a pesar de ello, el hombre y la mujer se van haciendo autónomos, no sólo por rebelarse a toda clase de autoridad. Se trata de asumir una concepción diferente, que lo invita a salir del dualismo autoridad-autoritarismo para concebir, por el contrario, un sistema de relaciones horizontales con sus compañeros, con sus maestros, padres de familia y con la misma escuela.

Como se ha expresado, la lucha por la conquista de la autonomía es algo que

la modernidad

debe mantenerse en la escuela y allí está la esencia del trabajo de autoeducación que el sistema docente debe brindar. Aparece, entonces, una acción de contrarios entre la heteronomía que impulsa la sociedad y la misma escuela que, por lo general, le niega a los estudiantes su propia determinación. ¿Por qué, los adultos, la sociedad y la escuela son temerosos de permitir el actuar libremente? Detrás del fantasma del libertinaje no se facilita el uso de la libertad. El otro polo de la heteronomía en la acción de contrarios es la autonomía como una vocación propia de los hombres. Para favorecer la autonomía, quienes dirijan una institución educativa, los directivos docentes y maestros, deben tener una concepción de autonomía, pues nadie puede generar actos autónomos si nunca se ha comportado como tal. La tarea de la escuela secundaria es comenzar por gestionar todo un proyecto que forme a sus docentes en conceptualizaciones y prácticas que estimulen una real praxis de autonomía. Vista así la situación, la escuela y sus docentes deben organizar todo un trabajo teórico-práctico de manera permanente y cotidiana que les permita a los estudiantes (no educandos) acceder a formas y sistemas de obrar en correspondencia con máximas que se conviertan en leyes universales. Se trata de trascender el discurso que supere la atención individual de los problemas, donde la "solución" recaerá sobre la persona, pero no sobre el grupo, el curso, o la escuela secundaria. Al expresarse en ese sentido, el comportamiento o el juicio moral sólo se manifiesta en el individuo, quien lo asume para sí, es decir, la máxima no adopta una socialización en ley universal.

En consecuencia, lo que se trata de explicitar es que se debe "obrar de tal modo, que uses la humanidad, tanto en tu persona, como en la persona de cualquier otro, siempre como un fin, nunca como un medio"¹.

El principio de la humanidad lleva consigo el postulado de la autolegislación a saber, de la autonomía de darse a sí mismo la forma de conducta².

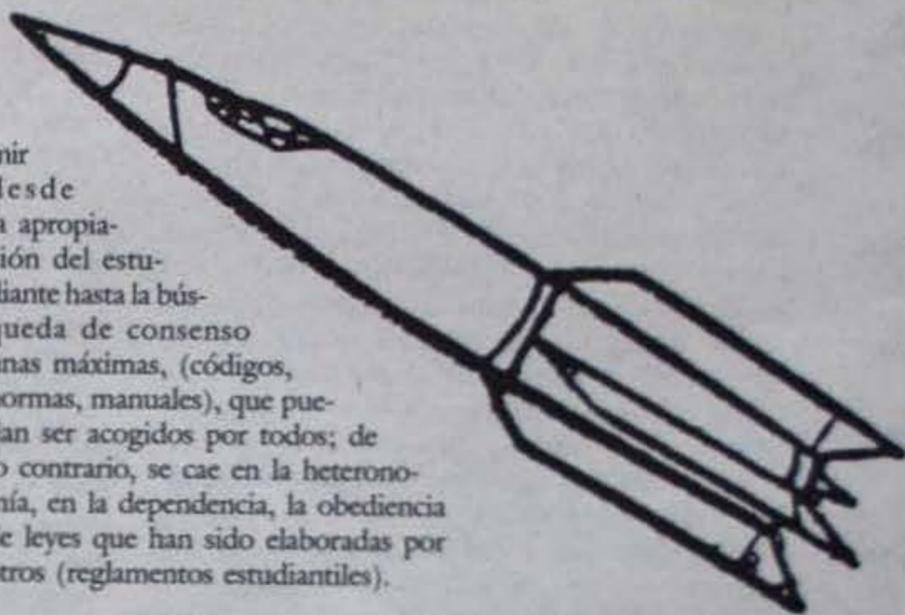
En términos llanos, la vida de la escuela secundaria no es otra cosa que asu-

mir desde la apropiación del estudiante hasta la búsqueda de consenso unas máximas, (códigos, normas, manuales), que puedan ser acogidos por todos; de lo contrario, se cae en la heteronomía, en la dependencia, la obediencia de leyes que han sido elaboradas por otros (reglamentos estudiantiles).

Apéndice

A manera de apéndice se presenta una breve nota de un trabajo que se viene realizando en el CED El Libertador sobre lo que significa para los estudiantes la autonomía escolar. Ellos respondieron las siguientes preguntas:

- P. Mi autonomía como joven la defino así:
 R. Tomar mis propias decisiones.
 No depender de nadie para pensar.
 Pensar por sí solo.
 Tener libertad de decisiones.
 P. ¿Para qué me puede servir la autonomía?
 R. Para manejarme por mí mismo; valorarme.
 Reflexionar sin herir a los demás.
 Para convivir con libertad, pensar y escoger mis ideas.



- P. ¿Hasta dónde se puede ser autónomo?
 R. Hasta no pasarme de lo justo.
 Hasta que uno se lo permita.
 Hasta el punto de saber lo que queremos, sin propasarnos.
 Es la responsabilidad de cada persona.
 P. Soy autónomo cuando:
 R. No me están forzando, ni vigilando.
 Puedo ser libre.
 Se realiza lo que se piensa.
 Puedo y tengo opinión.
 P. Dejo de ser autónomo, cuando:
 R. Me dejo llevar por las ideas negativas.
 Otros deciden por mí.
 Exijo respeto y no respeto.
 Se interponen en lo que quiero lograr.
 P. ¿Qué le exijo a la institución de El Libertador para ejercitar la autonomía?
 R. Respeto y libertad de expresión.
 Comprensión y apoyo.
 Que los maestros nos la dejen desarrollar.
 No discriminar al alumno.

¹ Kant, Emmanuel. *Qué es la Ilustración*. En: *Argumentos* No. 14/15/16/17. Universidad y Sociedad. 1986. P. 29.

² *Ibid.* P. 31.

³ Kant, Emmanuel. *Fundamentos de la metafísica de las costumbres*. Editorial Porvira S.A. 1990. P. 9.

⁴ *Ibid.* P. 9.

Proyección comunicativa en la escuela

Financiada por el Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico (Idep), y dirigida por el historiador y periodista Arturo Alape este estudio hace un recuento histórico de la investigación e identifica la escuela como el lugar en donde se producen los procesos comunicativos.

La investigación se refiere, inicialmente, a la formación de maestros y enfatiza en la investigación. Luego, se señala que se refiere a la investigación alrededor de la escuela, el maestro, el estudiante y la comunidad. Aborda, además, cuatro momentos. Uno metodológico, enmarcado en la pedagogía de la provocación sobre experiencias particulares y generales. Otro, trabajado desde la formación. En ésta se involucra al grupo investigador con el grupo de la escuela, partiendo de la reconstrucción histórica y de la formulación de preguntas. El tercer momento es de búsqueda de las raíces históricas de la institución como conflicto. Por último, propone un taller de memoria cuya pretensión fue la de hacer del aula un lugar de preguntas para la transformación del intercambio de conocimiento.

Descubrir niños escritores

La Alcaldía Mayor de Santa Fe de Bogotá, la Secretaría de Educación, la Supervisión de Educación de la localidad 14, con el auspicio del Idep realizaron la publicación del libro *Descubriendo niños escritores*. Investigación sobre la construcción de textos literarios.

La obra refleja la posibilidad que tienen los maestros de recuperar su propia palabra y, al mismo tiempo, crear el ambiente educativo y las condiciones para que los niños puedan manifestar su imaginación a través de la construcción de textos literarios.

Makano y el tesoro de Payé

Con el objetivo de mejorar la calidad de la educación en Colombia, el Ministerio de Educación nacional entregará en marzo a las 42 mil escuelas del país el *software* Makano y el tesoro de Payé en el formato de disco compacto y juego de mesa como una herramienta complementaria para la educación escolar.

Con este juego se pretende que los niños aprendan los principios científicos por medio de metáforas, y así desarrollen destrezas para ser aplicadas en el entorno y la cotidianidad.